



Miedo de la cruz.

2014-09-27

Oración preparatoria

Espíritu Santo, cuantos distractores, cuantas prisas y pendientes que en vez de ayudarme a crecer en el amor me alejan de Ti y de los demás. Por eso inicio mi oración suplicando que ilumines mi mente y fortalezcas mi corazón, orienta el camino de mi vida hacia Jesús, hazme dócil a sus enseñanzas.

Petición (gracia/fruto que se busca)

Señor, guíame en esta oración. Ayúdame a saber escucharte para no tener miedo de recorrer y crecer, aunque implique sacrificio, el camino del amor.

Texto base para entablar el diálogo con Dios **Del santo Evangelio según san Lucas 9. 43-45**

En aquel tiempo, como todos comentaban, admirados, los prodigios que Jesús hacía, éste dijo a sus discípulos: "Presten mucha atención a lo que les voy a decir: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres".

Pero ellos no entendieron estas palabras, pues un velo les ocultaba su sentido y se las volvía incomprensibles Y tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto. Palabra del Señor.

Reflexión (profundización propuesta, si bien se sugiere sea algo personal)

«El Hijo del hombre va a ser entregado a las manos de los hombres», estas palabras de Jesús congelan a los discípulos que pensaban en un camino triunfal. Palabras que se mantenían misteriosas para ellos porque no entendían el sentido y tenían miedo de interrogarlo sobre este argumento.

Tenían miedo de la Cruz, tenían miedo de la Cruz. El mismo Pedro, después de esa confesión solemne en la región de la Cesarea de Felipe, cuando Jesús dice esto otra vez, reprendía al Señor: '¡No, nunca, Señor! ¡Esto no!' Tenía miedo de la Cruz, pero no solo los discípulos, no solo Pedro, ¡el mismo Jesús tenía miedo de la Cruz! Él no podía engañarse, Él sabía. Tanto era el miedo de Jesús que esa tarde del jueves sudó sangre; tanto era el miedo de Jesús que casi dijo lo mismo que Pedro, casi... 'Padre, aparta de mí este cáliz. ¡Se haga tu voluntad!' ¡Esta era la diferencia! (Cf. S.S. Francisco, 28 de septiembre de 2013, *homilía en Santa Marta*)

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior, de lo que te haya dicho Dios.

Propósito (es mejor que surja del diálogo íntimo que se ha tenido con Cristo)
Hoy voy a renovar mi compromiso de leer asiduamente el Catecismo de la Iglesia,
como un medio para conocer, comprender y no tener miedo de la voluntad de Dios
en mi vida.

«No hay peor cosa en la lucha que el enemigo nos conozca el miedo. No tengas
miedo, confía, ora y forma tu voluntad y tu carácter. La victoria segurísimamente
será tuya..»

(Cristo al centro, n. 494)